



METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

**ENFOQUES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESOS
Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS SOBRE
SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA**

Itxaso Bengoetxea Larrinaga
y Liliana Zambrano-Quintero (coords.)



METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

ENFOQUES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESOS Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS SOBRE SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA

La edición de esta publicación ha sido posible gracias a la financiación de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD-Elankidetzta) del Gobierno Vasco, del Ayuntamiento de Gernika-Lumo, de la Fundación Pública Casa de Cultura de Gernika-Lumo, de la asociación Gernikatik Mundura y de la Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz.



METODOLOGÍAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS DE VIDA

**ENFOQUES PARA EL
ACOMPANAMIENTO DE PROCESOS
Y CONSOLIDACIÓN DE NARRATIVAS
SOBRE SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA**

Itxaso Bengoetxea Larrinaga
y Liliana Zambrano-Quintero (coords.)

Colección Red Gernika

Directora de la colección: María Oianguren Idigoras

Coordinación editorial: Mercedes Esteban.

Diseño y maquetación: eMeriel.

Ilustración de portada: goikipedia.

© Autoras y autores, 2021

© Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, 2021

Artekalea, 1-1.º • 48300 Gernika-Lumo

Tel.: 946 25 35 58

Correo electrónico: info@gernikagogoratuz.org

<http://www.gernikagogoratuz.org>

ISBN: 978-84-09-37318-5

Depósito legal: BI 02194-2021

índice

PRÓLOGO. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS PARA UN BUEN VIVIR EN UN BUEN LUGAR

María Oianguren Idigoras 11

A. EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES: DILEMAS Y DESAFÍOS DE LA EXPERIENCIA EN EL PAÍS VASCO 17

1. CLAVES DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Alfonso Dubois Migoya 19

1.1. Dimensiones del enfoque de las capacidades 23

1.2. Una propuesta integrada de capacidades colectivas 28

2. LA PRAXIS DEL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES: APORTES DEL PROCESO EN URDAIBAI

*Jokin Alberdi Bidaguren, Xabier Arana Eiguren
y Alfonso Dubois Migoya* 35

2.1. Urdaibai, ¿un territorio en conflicto? 37

2.2. Las tres dimensiones del enfoque de las capacidades 41

2.3. Capacidades valiosas de la comarca 50

B. SENTIR-PENSAR-HACER FEMINISTA: REFLEXIONES METODOLÓGICAS PARA LA PRAXIS 53

3. HUELLAS HACIA UN PLURIVERSO FEMINISTA: LA EXPERIENCIA EN MOZAMBIQUE

Teresa Cunha 55

3.1. El lugar que habito yo 57

3.2. Mirando el fondo: la triste y trágica saga
de la Ilustración europea 58

- 3.3. ¿Qué búsqueda metodológica feminista es esta?
El amor al excéntrico 60
- 3.4. En lo concreto, lo hicimos así. Brevisimo recorrido
de nuestras huellas en el camino 65

**4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES
SILENCIADAS A LAS NARRATIVAS DE VIDA»
EN BUSTURIALDEA-URDAIBAI (PAÍS VASCO)
Y CAJAMARCA (COLOMBIA)**

*Jokin Alberdi Bidaguren, Emérita Cuéllar Ibáñez
y Sara Nicholson Mendieta* 79

- 4.1. Reflexiones metodológicas del proyecto
sobre las «voces silenciadas» en País Vasco
y Colombia 81
- 4.2. Tropiezos, momentos y aprendizajes en
los procesos de «Gerizpetatik 11 izpi» 84
- 4.3. Haces de luz desde las sombras. Primeros pasos
del proceso comunitario que aborda la crisis de
los cuidados y la discriminación interseccional
en Busturialdea-Urdaibai 89

C. LA ESPACIALIDAD 95

**5. EL MARCO DE LA REFLEXIÓN CONTEMPORÁNEA
EN TORNO A LA ESPACIALIDAD**

Miguel Antonio Espinosa Rico 97

- 5.1. El punto de partida: una mirada crítica 99
- 5.2. Conceptos clave de la geografía crítica 102
- 5.3. El método para el análisis geohistórico
del territorio 106
- 5.4. La praxis: lectura geohistórica del territorio
de Cajamarca (Tolima, Colombia) 108
- 5.5. Reflexión final 114
-

D. UNA MIRADA SENSIBLE AL CONFLICTO	117
6. LA RESPONSABILIDAD DE «HACER CUIDANDO»	
<i>Liliana Zambrano-Quintero</i>	119
6.1. Claves para la comprensión del enfoque	122
6.2. Apropiándonos del método	126
6.3. Algunos pasos para la praxis: el proyecto «Territorios en conflicto» en Mozambique y Colombia	131
7. CABO DELGADO: PINCELADAS DE UN EJERCICIO EN CURSO	
<i>Equipo CEAP (Centro de Estudios y Acción por la Paz)</i>	133
7.1. Itinerario metodológico	135
7.2. Pinceladas de la incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto en Cabo Delgado	140
8. CAQUETÁ: LA COOPTACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL DE EL DONCELLO POR PARTE DE LAS EMPRESAS PETROLERAS	
<i>Paola Gamboa Alzate y Octavio Villa Peláez</i>	145
<hr/>	
E. EL ENFOQUE DE ARTE Y PAZ	151
9. ARTE Y PAZ: EL BATZART O LA ASAMBLEA CREATIVA	
<i>Alex Carrascosa</i>	153
9.1. Introducción al Enfoque de arte y paz	155
9.2. Claves conceptuales del enfoque	158
9.3. BatzArt de Busturialdea-Urdaibai	159
<hr/>	

4

EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS A LAS NARRATIVAS DE VIDA» EN BUSTURIALDEA-URDAIBAI (PAÍS VASCO) Y CAJAMARCA (COLOMBIA)

**Jokin Alberdi Bidaguren, Emérita Cuéllar Ibáñez
y Sara Nicholson Mendieta**

Jokin Alberdi Bidaguren es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), y profesor de Derecho Constitucional y Derecho de la Unión Europea en dicha universidad. Es responsable del proyecto de investigación internacional «Territorios en conflicto», presidente de la Asociación de Investigación por

la Paz Gernika Gogoratz y miembro de la junta directiva de Gernikatik Mundura. Es miembro de ALPAZ (Asociación Española de Investigación para la Paz) y del Grupo de Investigación de Desarrollo Humano Local y Seguridad Humana del Instituto Hegoa (UPV/EHU), y colabora con el Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid (GEA/UAM). Es autor de diversas publicaciones y participa en varios másteres y formaciones en materias relacionadas con la economía política, la democracia, los derechos humanos, la construcción de la paz, las políticas migratorias, el desarrollo y la cooperación internacional, y temas africanos.

Emérita Cuéllar Ibáñez es coordinadora de la fase II del proyecto «Territorios en conflicto» en Colombia. Es profesional en Diseño Gráfico por la CUN-Colombia. Máster en Estudios Feministas y Género de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Cofundadora de la asociación Integración, Desarrollo y Educación al Sur (Ideasur/Euskadi) y del Observatorio Colombiano de la Imagen de la Mujer (OCIMUJER). Colaboradora de Munduko Emakumeak-Mujeres del Mundo «Babel» y de la Plataforma Social y Política para la Incidencia de las Mujeres del Caquetá (Colombia). Colaboradora de la Fundación IDEASUR-Colombia.

Sara Nicholson Mendieta es colaboradora en la fase II del proyecto «Territorios en conflicto». Coordinadora de la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*, de la asociación Gernikatik Mundura. Graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Deusto y la Universidad de Leiden, y estudiante del máster en Desarrollo y Cooperación Internacional por el Instituto Hegoa (UPV/EHU). En su tesis de grado analizó el ecofeminismo y actualmente investiga conflictos ecosociales del País Vasco. Profesora y facilitadora de talleres sobre educación intercultural.



Dinámica de trabajo. ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

4.1. REFLEXIONES METODOLÓGICAS DEL PROYECTO SOBRE LAS «VOCES SILENCIADAS» EN EL PAÍS VASCO Y COLOMBIA

A partir de las claves conceptuales y las intervenciones metodológicas en los procesos de Mozambique recogidos en la primera parte de este capítulo, corresponde aquí compartir los aprendizajes de *Gerizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida* —en adelante, *Gerizpetatik 11 izpi*— de Busturialdea-Urdaibai (en el País Vasco) y Cajamarca (en el Departamento de Tolima, Colombia). En el propósito de reconocer y fortalecer la agencia política y la dignidad de las personas más afectadas, infravaloradas e invisibilizadas por las dinámicas de explotación (neo)libe-

rales, cisheteropatriarcales y (neo)coloniales, este proyecto aspira a que las demandas y propuestas de estos colectivos sean reconocidas por la ciudadanía y las autoridades y, sobre todo, contribuyan a la deconstrucción de las prácticas discriminatorias en los respectivos territorios.

Tras varios años de andadura y trabajo en procesos de fortalecimiento de agencia colectiva con organizaciones sociales y en el fomento de la deliberación con autoridades públicas, hemos constatado una escasa participación en dichos procesos de los grupos más discriminados. Tras la primera fase del proyecto «Territorios en conflicto» detectamos que no estábamos recogiendo suficientemente el conocimiento y los saberes de los grupos subalternos. Para subsanar esta carencia hemos tratado de desprendernos —con dificultad, responsabilidad y compromiso— de la condescendencia, del paternalismo y del asistencialismo en nuestro propósito de incluir a los sectores más desfavorecidos.

Esta fue una de las razones que nos han llevado a explorar otras formas de acercamiento y aprendizaje que incorporen plurifonías y pongan en el centro los testimonios y narrativas sobre las violencias y opresiones y las propuestas de estas personas y colectivos marginalizados por quienes ocupamos espacios de privilegios. La autocrítica feminista, la perspectiva interseccional y los enfoques tanto de la sociología de las ausencias y de las emergencias como de la ecología de saberes de las epistemologías del Sur nos han servido de inspiración para la articulación de estos procesos concretos, que tienen como protagonistas a estas «voces silenciadas» en Busturialdea-Urdaibai y en Cajamarca.

Como se ha recogido en los apartados anteriores, partiendo del conocimiento situado, tratando de hacer frente a nuestras propias contradicciones identitarias, desaprendiendo dogmas y reglas de la ciencia racional y cartesiana y procurando abandonar el colonialismo, universalismo, y concepciones jerárquicas del poder; las personas que integramos los equipos promotores apostamos por incorporar en nuestro quehacer esos otros conocimientos marginalizados, esas miradas más «pluriversales», más abiertas e inacabadas que pocas veces —o solo de forma condescendiente— solemos tener en consideración. El reto ha resultado ser la identificación de conocimientos que aborden los conflictos (neo)liberales, cisheteropatriarcales y (neo)coloniales en y desde la cotidianidad de la gente, y no los que nos indiquen las élites hegemónicas y políticas. Los grupos subalternos de nuestros territorios deben convertirse en los protagonistas con los que tenemos que conversar, escuchar, dialogar, compartir información, interpretar problemas y retos e inventar nuevos conceptos y lenguajes, todo ello para forjar nuevas

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

aproximaciones humanas y científicas comprometidas con la transformación del mundo y la dignidad de todas las personas.

Obviamente, no nos resulta fácil desprendernos de nuestra arrogancia moral occidental y activar esa necesaria humildad epistemológica que nos ayude a «darnos cuenta» y a «re-conocer» que siempre hay algo que no somos capaces de ver o abarcar, algo a lo que solo podremos aproximarnos a entender si experimentamos o nos acercamos a esos «otros» espacios y tiempos desde la escucha, la observación y la modestia.

Además de aprender a desaprender, el reto de este giro epistemológico propuesto en nuestros territorios consiste en poner en valor ese pluriverso de conocimientos que no están al servicio de la economía de mercado, del machismo ni del racismo y avanzar en nuevas metodologías feministas y críticas centradas en la escucha y en las enseñanzas de las personas que sufren las desigualdades del poder. Para ello, en estos procesos comunitarios y de definición del futuro de nuestros territorios, es fundamental incorporar la perspectiva de la interseccionalidad y tener presentes la multiplicidad de discriminaciones por razones de sexo, género, raza, etnia, edad, orientación sexual, discapacidad, situación socioeconómica, origen, nacionalidad... que sufren personas y colectivos de mujeres, campesinado, migrantes, personas mayores y jóvenes, que son nuestras compañeras de viaje y con las que tanto estamos aprendiendo.

La clave está en experimentar con nuevas maneras de observar, de escuchar, de sentir, de hacer, de deliberar y de actuar colectivamente. Como señala Teresa Cunha en las páginas anteriores, se trata de contribuir a un mundo donde quepan muchos mundos, de *corazonar*, de activar pensamientos artesanos, hechos a mano, y de poner en valor las ecologías de saberes, particularmente feministas. En definitiva, poner la vida en el centro y luchar por la justicia y el *bien-estar* en Busturialdea-Urdaibai y en Cajamarca requiere de la activación de la ecología de esos otros saberes —de los saberes «feministas» y de los saberes de las «ausencias»—, de ponernos las botas y bajar a tierra y de articular procesos concretos y prácticos que cuenten con la participación plural y diversa.

Tenemos que aprender de los conocimientos forjados en los sufrimientos vividos por las violencias perpetradas por el capitalismo, el colonialismo y el heteropatriarcado. Tenemos que aprender de los feminismos, de los conocimientos nacidos de las luchas de las mujeres y otros grupos subalternos y de su energía para la resistencia y la transformación. Es a partir de los diálogos horizontales y solidarios entre los diferentes conocimientos desde donde, en alianza, podemos construir alternativas de vida al sistema dominante.

4.2. TROPIEZOS, MOMENTOS Y APRENDIZAJES EN LOS PROCESOS DE LA EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI»

No tenemos un método acabado, pero tenemos aprendizajes sobre los momentos o pasos dados y unas herramientas que tal vez merece la pena compartir. La pluralidad del tipo de recursos y la flexibilidad ante los imprevistos han sido unas constantes, y ello nos ha obligado a buscar soluciones imaginativas a los problemas que se presentaban, y a reinventarnos constantemente.

■ Momento 1. Tropezos en el arranque: identificar las «sombras»

Un primer momento consistió en tratar de identificar aquello que llamamos «sombras», quiénes eran, cómo se han ido construyendo esos espacios-cuerpos marginales en sus historias, en las relaciones y en esas complejas conexiones entre lo local y lo global. Si bien las exclusiones se dan siguiendo ciertos patrones o tendencias, cada territorio tiene sus particularidades, por lo que no teníamos muy claro por dónde empezar.

Identificamos y conversamos con «personas-puente» y con responsables de los servicios sociales para tratar de acercarnos a los colectivos marginalizados. Recopilamos información valiosa, pero no fue suficiente para interrelacionarnos como pretendíamos. Nos costaba desprendernos de estereotipos, prejuicios, estigmatizaciones, códigos naturalizados y formas de hacer demasiado institucionalizadas que nos sitúan en diferentes planos. Teníamos que reinterpretar las técnicas de investigación social clásicas y desprendernos de nuestras miradas jerarquizadas y asistencialistas; dar un salto, y comprendernos como una «comunidad de interpretación», donde no hay objetos y sujetos de estudio, donde no hay informantes, sino enseñantes y compañeras de viaje, donde no hay métodos pautados y cerrados, sino procedimientos y maneras de hacer abiertas y participativas.

Había que recuperar viejas amistades y tejer nuevas, habitar las calles, conocer los rincones y las sombras de Busturialdea-Urdaibai y de Cajamarca de la mano de sus protagonistas, y compartir narrativas de vida y aprendizajes en horizontalidad con otras personas privilegiadas de nuestra comunidad. Observar, escuchar, relacionarse, analizar las cohabitaciones y convivencias para poder entender las dinámicas locales. Muy sencillo, pero nada simple.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Paralelamente, había que fortalecer los equipos motores de País Vasco y Colombia. Equipos que se han conformado con personas diversas, sin jerarquías morales, que comparten sus «sentipensares» y los conflictos que atraviesan sus cuerpos, que están abiertos a las nuevas incorporaciones de gente joven con ideas y propuestas frescas, y potencian las relaciones sanas entre nosotras. Escucharnos, sentirnos, observarnos, cuidarnos y acompañarnos está siendo fundamental. Salir de los centros de trabajo y las universidades y relacionarnos más, pasar de formatos de entrevista a diálogos, construir confianzas y vínculos reales a partir de la politización de lo cotidiano.

En poco tiempo, fuimos conociendo a pescadores y trabajadoras de las conserveras de Bermeo, trabajadores forestales y jóvenes sin acceso a la tierra en Urdaibai, personas temporeras agrícolas en Cajamarca y a infinidad de personas inmigrantes, vendedoras informales, y muchas mujeres dedicadas a los cuidados, campesinas y con otros trabajos precarizados en ambos territorios. Muchas personas no habían participado hasta este momento por miedo, vergüenza o vulnerabilidades cotidianas, pero el diálogo entablado —con decoraciones, olores, música, juegos de rol y teatro— ha servido para ir ganando confianza y superar esos obstáculos. Hemos dejado espacio a la tranquilidad para ir tejiendo la palabra en historias, y espacio a los sueños para ir construyendo críticas y propuestas frente a los malestares y las violencias. Había que romper con la dicotomía público-privado que excluía a muchas de estas personas, y para ello hemos entrado en sus territorios, con su consentimiento, para hacer consciencia y percibir su empoderamiento al oír contar batallas y logros personales comunitarios, apreciar la belleza del entorno, valorar sus trabajos y aprender de sus formas de hacer. El territorio es un cuerpo social y tiene vida. Ha sido entre charla y charla, café y café, sobre la carretera, el clima, el paisaje, las cosechas, las ventas... donde hemos tejido relaciones de confianza para identificar las sombras y seguir dando pasos.

■ **Momento 2. Deconstruir privilegios y automatismos culturales supremacistas y aprender de las resiliencias y resistencias de los colectivos que marginamos**

Como hemos mencionado, este complejo proceso es interminable, pero es necesario y deseable dar pasos. Se trata de entender que en aquello que no valoramos, que despreciamos, o que está marginado se dan resiliencias y resistencias claves para comprender qué es aquello que necesitamos transformar para lograr desarticular esas violencias

directas y estructurales, y así construir alternativas de vida justas y dignas. En la investigación-acción desde nuestros cuerpos etnocéntricos o domesticados por el sistema, aprender implica reconocer y deconstruir nuestros automatismos culturales supremacistas y los privilegios que nos son imbuídos en nuestras identidades y cuerpos. Lo central debe ser escuchar, respetar y valorar la agencia y la dignidad de esas otras personas, lo que implica estar abiertas y agradecidas a que nos llamen la atención y practicar la humildad constantemente, hasta en nuestros pensamientos más propios. Desconocemos la realidad cotidiana que nos rodea, de las vivencias y supervivencias concretas de esas personas privadas de derechos y que, sin embargo, sostienen labores minusvaloradas pero fundamentales para la vida. Como personas privilegiadas desconocemos buena parte de las violencias directas, estructurales y simbólicas que sufren, y nos sorprendemos al conocerlas porque no solemos reparar en ellas.

Hacer pedagogía no siempre tiene que ser agradable, ni mucho menos. Tendemos a ponernos a la defensiva, fácilmente se nos ve el plumero de nuestra fragilidad blanca y nos cuesta reconocer nuestras meteduras de pata. Sin embargo, es identificando, reconociendo y poniendo en cuestión esas emociones y reacciones que podemos revertirlas.

■ **Momento 3. Crear, cuidar y fortalecer diálogos horizontales entre conocimientos y agentes marginalizados y privilegiados**

Debemos intentar ser conscientes de que nuestra capacidad de ver y entender las contradicciones es muy limitada. Si nuestra apuesta es ir derribando los muros de nuestra normatividad y apostar por la igualdad y la justicia social, tampoco la condescendencia, la caridad, el sentimiento personal de culpabilidad ni la constante apelación a la responsabilidad por las discriminaciones causadas son buenas compañeras de viaje, en tanto que nos pueden llegar a paralizar y, por ende, llevar a no hacer nada para tratar de cambiar el *status quo*.

En estos procesos de Busturialdea-Urdaibai (en el País Vasco) y Cajamarca (en el departamento de Tolima, en Colombia), hemos apostado por crear, cuidar y fortalecer diálogos horizontales entre diferentes agentes, donde nos comprometemos a revertir los instrumentos de opresión del sistema dominante cediendo los privilegios y capacidades propias y poniéndolos al servicio del común para fortalecer capacidades colectivas que estén entrenadas para la no discriminación.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Son muchos los espacios de encuentro —formales e informales, bilaterales y multilaterales, espontáneos y premeditados— entre personas privadas de derechos y las que desean apoyar esos cambios necesarios que tratamos de impulsar tanto en Busturialdea-Urdaibai, como en Cajamarca-Tolima¹. Especialmente reseñables son los espacios con grupos de jóvenes, personas jornaleras y mujeres rurales en Cajamarca, y con grupos de mujeres campesinas, trabajadoras de hogar y cuidados y personas migrantes en Busturialdea-Urdaibai.

A modo de ejemplo destacamos algunos de estos eventos o momentos que consideramos reseñables:

- Cine-foro sobre el documental *Bizi Naizen Lekutik*, dirigido por Oier Plaza y Daniel Asua (2008), y producido por Gernika Gogoratuz, Gernikatik Mundura e Ideasur. Las personas migrantes de Busturialdea participantes en el documental revivieron las problemáticas de sus procesos migratorios y pensaron propuestas de mejora junto a otras que acaban de llegar a la comarca, en diálogo con gestoras públicas y otros habitantes de la comarca.
- Conversaciones para la preparación del audiovisual *Bakarrik bizi diren andrak*, donde además de conocer las problemáticas que sufren las mujeres campesinas de edad avanzada se pretende poner en valor sus conocimientos y que el resto podamos recibir aprendizajes para la vida.
- Encuentro *Mujeres de Cajamarca-Tolima quieren ser escuchadas*, donde a través de distintas dinámicas se visibilizaron discriminaciones, pobreza y violencia directa hacia las mujeres rurales, que no pueden ser dueñas de la tierra o que tienen unas deplorables condiciones laborales como jornaleras agrícolas.

■ Momento 4. Aprender de lo comunitario para trascender las formas institucionalizadas sociales, económicas y políticas

Las formas de hacer clásicas —de las ONG, asociaciones civiles, movimientos sociales cada vez más institucionalizados y poderes pú-

1. Véase *Mujeres de Cajamarca-Tolima quieren ser escuchadas*, disponible en <<https://territoriolab.org/mujeres-de-cajamarca-tolima-quieren-ser-escuchadas/>>.

blicos que prefieren una participación pública más profesionalizada o ajustada— nos alejan de las formas cotidianas y de las realidades de los colectivos más marginalizados. Transcender los formatos institucionales que limitan y condicionan nuestras acciones como organizaciones y/o responsables públicos y aprender de lo comunitario de base son los puntos de partida para cambios reales, cotidianos y justos.

Aquí la cuestión es cómo recoger, sistematizar y trasladar de forma sencilla las complejidades de estos problemas y de estos aprendizajes, tanto a la sociedad civil organizada como a nuestros gestores y autoridades públicas. Además de los soportes e instrumentos, en la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi* tratamos de innovar en las herramientas comunicativas sociales, adaptarnos a una comunicación más popular, colaborar con los medios de comunicación locales populares y construir nuevas formas de comunicar a través de las redes sociales. Aquí también nos queda mucho camino por recorrer.

■ Momento 5. Aplicar lo aprendido en los espacios de poder

Desde nuestro lugar de enunciación —como asociaciones y centro de investigación por la paz—, aspiramos a trazar puentes entre diferentes estratos de la población e influir en pos de una mayor equidad y cultura de paz. Aunque a menudo resulte inalcanzable y frustrante, nuestra persistencia en los procesos debería, al menos, dejarnos algunos aprendizajes. Nos referimos, principalmente, a aprendizajes en torno a la capacidad, transigencia y permeabilidad de las instituciones para incorporar perspectivas interseccionales que permitan una visión más amplia de las desigualdades implícitas en las leyes y políticas y la habilidad de identificar e incidir en los espacios indicados. Sin embargo, a corto plazo, estas tareas no se reflejan en logros, y eso pone en jaque el carácter de «ida y vuelta» de la solidaridad en relación con las personas junto con las que hemos elaborado los discursos.

Ciertamente, ¿qué es lo que ganan las personas que comparten con nosotras sus pensamientos, experiencias, prácticas, sufrimientos, sueños, luchas, derrotas y alternativas? Esta pregunta tiene una difícil respuesta. Más allá de la misma experiencia de convivencia y del apoyo mutuo generado en el proceso, en ausencia de cambios a corto plazo, la esperanza activa merma y, en tanto que no se llegan a cubrir necesidades básicas y derechos fundamentales, se dificulta aún más sostener una

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

participación directa. A pesar de ello, no abandonamos la posibilidad de que juntas podamos cambiar alguna decisión de los centros de poder y transmitir cierta conciencia sobre los propios males que generan estas decisiones. Sin duda, una vez más, lo que queda para estas personas es inmensamente menor que lo que queda para nosotras.

En el proyecto «Territorios en conflicto» estamos participando en espacios más institucionalizados para repensar Busturialdea-Urdaibai y Cajamarca. En estos dos últimos años —con las limitantes añadidas de los requerimientos materiales y temporales de los proyectos de educación para la transformación social financiados por organismos públicos—, en la experiencia *Gerizpetatik 11 izpi* estamos tratando de fortalecer espacios de encuentro donde actores diferentes —privilegiados y marginalizados— se conozcan, reconozcan, discutan, deliberen y propongan para llegar a posicionamientos comunes, confrontar violencias y discriminaciones y avanzar en el *bien-estar* colectivo de nuestros hábitats. Nos está costando llegar con nuestros aprendizajes a los actores sociales organizados y a los centros de decisión comarcales, pero lo seguiremos intentando.

Estos procesos no terminan con este quinto momento. Son procesos inacabados, que no tienen línea temporal ni espacios de encuentro perennes. Los contextos cambian, las discriminaciones también, por lo que los procesos de fortalecimiento de la agencia colectiva se tienen que reinventar, reactivar y tratar de ser emancipadores, apuntando de la misma manera a lo concreto y cotidiano y a lo estructural, desafiando el individualismo político. Esto es lo realmente complicado.

4.3. HACES DE LUZ DESDE LAS SOMBRAS

■ Primeros pasos del proceso comunitario que aborda la crisis de los cuidados y la discriminación interseccional en Busturialdea-Urdaibai

Para ilustrar lo relatado, inspiradas por el Manifiesto Metodológico Feminista que se propone en esta publicación (en la primera parte de este mismo capítulo B), compartimos el proceso concreto en el que ponemos el foco en las situaciones vitales de las mujeres trabajadoras domésticas.

Las labores de cuidado y de hogar sostenedoras de la vida —atención de personas mayores y menores, limpieza, compras, cocina...—

son tradicionalmente invisibilizadas y desvalorizadas por la sociedad, y no son consideradas tareas «productivas». La educación social sexista se ha encargado de instruir a las mujeres en el rol de cuidadoras sumisas al servicio de hombres que trabajaban en lo que sí se consideraba «productivo». En este contexto sistémico se han tendido a privatizar las labores del hogar y del cuidado, asignando estas labores a personas ajenas a cambio de dinero. La gran mayoría de estas cuidadoras son mujeres a las que se les interseccionan otras condiciones —como la clase social, el origen, el color de la piel, la situación administrativa, la edad...— que son aprovechadas por otros para ahondar en las discriminaciones laborales que sufren estas personas que se dedican a los cuidados.

Hace décadas, en la comarca de Busturialdea-Urdaibai, ante la falta de ingresos familiares y oportunidades laborales, eran las jóvenes mujeres campesinas de los *baserri* o caseríos las que marchaban a atender las casas de las familias de Gernika-Lumo y Bermeo. Más recientemente estos trabajos domésticos y de cuidados han recaído en mujeres extranjeras —muchas en situación administrativa irregular— que han migrado por el empobrecimiento sufrido en sus lugares de origen y que dejan atrás familiares que requieren de los cuidados de otras mujeres de su entorno. Se crea así una cadena global de cuidados. Esas discriminaciones múltiples se sustentan en una relación desigual entre sujetos que dificulta las reclamaciones y el disfrute de un trato digno e igualitario hacia estas mujeres. Algo similar ocurre con las empresas conserveras de Bermeo: antaño *mal-empleaban* a mujeres y niñas autóctonas —que trabajaban para complementar los salarios familiares— y ahora emplean a mujeres que tienen rostros racializados. El sector conservero en general, como otros sectores económicos, no ofrece condiciones laborales justas para las trabajadoras.

También hay resistencias en la comarca. Mujeres de todo tipo y de todas partes, conscientes de su situación, se cuidan, se organizan ante las desigualdades y promueven una vida desde el feminismo local y situado. Trabajadoras de hogar, mujeres activistas de diferentes generaciones, orígenes, religiones, ideologías e identidades sexo-genéricas diversas y compañeras de organizaciones sociales como la Red Bilgune nos encontramos en este camino a través del cual estamos compartiendo, escuchando, dialogando y generando propuestas con el fin de visibilizar la necesidad de cambios en nuestra comarca para conseguir que sea dignamente habitable para todas las personas.

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

Estamos en ese camino. Nos encontramos, construimos confianzas y afectos en sororidad en un laboratorio sociológico de ausencias, nos arrimamos entre nosotras y nos preguntamos cómo estamos y qué nos indigna. Nos acercamos a aquello de lo que no hablamos mucho y hablamos en intimidad y confianza con el propósito de ir construyendo alternativas de y para el cuidado en Busturialdea-Urdaibai. En este camino estamos analizando los planes de género comarcales, las noticias, acciones y programas sobre estos temas y, con complicidad y entendimiento, tratamos de colaborar o incidir en otros espacios sociales e institucionales.

Por ejemplo, en mayo de 2021, fruto de este entendimiento y sororidad —entretejidos con muchas conversaciones formales e informales, con reuniones entre distintos colectivos sociales, con acciones de denuncia compartidas—, se pudo organizar una charla de formación en derechos laborales de las trabajadoras domésticas con la ayuda de los servicios sociales de la Mancomunidad. Es en este tipo de espacios donde aflora la ecología de saberes que sirven para fortalecer estas redes comunitarias críticas que identifican las problemáticas —y sus gravedades y aristas— y donde se proponen acciones para la erradicación de las violencias estructurales.

En el taller organizado en junio de 2021 denominado «Voces plurales» —dentro del proyecto de «Territorios en conflicto»—, y a modo de conclusiones de este *proceso vivo*, quedaron reflejadas las preocupaciones que fueron compartidas por sus protagonistas con otras personas referenciales de la sociedad civil organizada y del mundo empresarial de la comarca.



Grupo de trabajo del taller «Voces plurales». ARCHIVO DEL PROYECTO «TERRITORIOS EN CONFLICTO»

Pretendíamos aprender de esos colectivos que silenciamos y, así, trascender las miradas sociales y políticas institucionalizadas y comenzar a aplicar lo aprendido en los espacios de poder. Se nos quedó un sabor agrídulce ya que, si bien tuvimos presencia del sector empresarial y de las asociaciones y movimientos sociales, no hubo gestores ni representantes políticos. Claro que todo no se puede hacer de la noche a la mañana, pero con humildad y persistencia encontraremos esos espacios de deliberación donde seguir transformando para una vida mejor para las personas y grupos que viven en nuestros territorios.

Proceso vivo en Busturialdea-Urdaibai

Las principales problemáticas de discriminación interseccional que viven las mujeres diversas en Busturialdea-Urdaibai giran en torno al *desconocimiento de derechos, la contratación, las condiciones laborales y el maltrato*.

Desconocimiento de derechos, contrataciones injustas y condiciones laborales precarias

Numerosas trabajadoras de hogar y de cuidados viven situaciones laborales precarias a causa del *desconocimiento de derechos* por parte de las mismas trabajadoras y, sobre todo, por parte de las partes contratantes. Comúnmente, el *salario mínimo interprofesional no se respeta* y existen muchos casos en los que se cobra muy por debajo del mismo. Muchas trabajadoras *laboran sin contrato, y sin estar dadas de alta en la Seguridad Social*, lo cual las priva de derechos de cotización, derecho a bajas, vacaciones, descansos obligatorios, seguros por desempleo, etc. Aun cuando existe un contrato, tenemos constancia de que estos se manipulan, por ejemplo ocultando los nombres completos de las partes contratantes, cambiando fechas acordadas o no permitiendo que las trabajadoras guarden una copia firmada del contrato. Estas malas prácticas en la contratación *impiden la reclamación* y dejan desprotegidas a las trabajadoras.

Además, existen *empresas intermediarias que se lucran* de precarizar aún más el trabajo doméstico, ofreciendo empleos que reducen la ya de por sí precaria retribución. Con contrato o sin él, para las internas es muy común que no se respete el derecho al descanso obligatorio de 36 horas continuadas a la semana y que se exijan jornadas de día

4. EXPERIENCIA «GERIZPETATIK 11 IZPI: SUMANDO VOCES SILENCIADAS...

y noche con descansos de pocas horas, existiendo casos en los que no las permiten salir de casa, lo que implica que no hay un descanso real ni oportunidad de tener una vida propia. Testimonios directos con diferentes acuerdos laborales constatan la práctica sistemática de *no pagar las horas extra, no respetar los días festivos, reducciones de salario por descuentos por alojamiento y comida* y todo tipo de triquiñuelas en las que las trabajadoras salen siempre perjudicadas.

Son una minoría las que gozan de acuerdos laborales dignos en este sector, lo cual, en parte, se debe a la carencia de conocimiento y/o voluntad para garantizar derechos, a la *ausencia de inspecciones laborales* y a la *ineficaz implicación de las administraciones públicas*.

Maltrato en el entorno laboral

Las malas prácticas en la contratación se ven agravadas por el maltrato generalizado por parte de las familias contratantes y empresas intermediarias. Es alarmantemente común la *tendencia a los chantajes y amenazas* que derivan en la propagación del miedo a ser despedidas o a tener problemas legales por querer hacer uso de sus derechos. A menudo, las familias *se aprovechan de la necesidad económica o de la condición administrativa irregular para abusar* de sus servicios.

Sin embargo, no solo se dan numerosos casos de *maltrato psicológico*, sino que también está presente el *maltrato físico* e incluso el abuso sexual. Por si la humillación que se vive en el sector no fuera poco, aquí, en la comarca de Busturialdea-Urdaibai, existen casos en los que se han exigido servicios sexuales como parte del acuerdo laboral. Los casos de maltrato de las trabajadoras domésticas *no son casos aislados* sino una práctica sistemática fundada sobre desigualdades generadas por el racismo, el patriarcado y el sistema neoliberal.

Otros agravantes

- Especialmente en tiempos afectados por amenazas sanitarias como la *COVID-19* la situación laboral y económica de estas trabajadoras se ha encrudecido aún más. El confinamiento y las restricciones han supuesto una mayor privación de derechos de las internas encerradas en casas ajenas, la pérdida de trabajo de muchas, la carencia de derechos por desempleo y otras

muchas carencias derivadas de la problemática causada por la pandemia. Además, las trabajadoras de cuidados han estado *desamparadas* sin ningún tipo de facilitación, indicaciones, protocolos ni EPI (equipos de protección individual) para evitar contagios y afrontar las condiciones específicas que exige trabajar en contextos de pandemia.

- Los *planes de género* de los pueblos de la comarca de Busturialdea-Urdaibai no son conocidos por las empleadas, se han elaborado sin contar con los movimientos feministas locales, su alcance es *limitado* y no atienden eficazmente a estas situaciones abusivas por razón de género (entrelazado con el origen, la raza y la clase) ni a la feminización de la pobreza. En algunos casos, la accesibilidad a los planes de género en las páginas web de los ayuntamientos es dificultosa y, en otros casos, especialmente en los pueblos pequeños, no cuentan con planes ni análisis de género en planes municipales, lo cual evidencia la falta de atención a las discriminaciones de género particulares de los entornos rurales.
 - Existen *programas* impulsados por las administraciones públicas, comarcales o forales, que buscan mejorar la situación de quienes cuidan de personas en situación de dependencia. Sin embargo, según los testimonios recogidos, la percepción generalizada es que estos programas tienen muy *poco alcance o no se adecúan a las realidades inmediatas*, ya que este tipo de programas se centran en quien realiza las labores o la persona empleada, y no en quien emplea.
-

El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz incorpora en sus líneas de trabajo sobre memoria, paz y conflictos una dimensión de pensamiento crítico sobre futuros alternativos en sus análisis aplicados a la realidad social. Hablar de paz es, también, contribuir a crear opciones de vida. Y este es el objetivo de esta publicación: presentar marcos de actuación que favorezcan la consolidación de la paz.

En esta obra están reunidas varias propuestas que han contribuido a conocer las problemáticas económicas, sociales, culturales y medioambientales y a construir alternativas de vida que se generan desde los propios territorios: Urdaibai (País Vasco), Cabo Delgado (Mozambique), Tolima y Caquetá (Colombia). Son propuestas que se asientan sobre cinco enfoques: las capacidades colectivas, las ecologías feministas de saberes, la espacialidad territorial, el enfoque de sensibilidad al conflicto y el arte para la paz. No es un reto menor profundizar en el conocimiento y las prácticas de los procesos con dimensión colectiva que permiten articular lo comunitario y lo institucional, al tiempo que enfrentan la desconfianza, el desánimo y el estatismo para concebir el conflicto y el futuro como espacios de creatividad y potencialidad.

ISBN: 978-84-09-37318-5



9 788409 373185